



## PALACIO DE LOS DUQUES DE VILLAHERMOSA

### *Pedrola, (Zaragoza)*

Texto por: **ISABEL SAURAS.**

**V**

iajar al pasado sin movernos del presente es posible gracias a propiedades tan exquisitamente conservadas como la de Javier Urzaiz, Conde de Javier y actual propietario de una de las casas más antiguas de España. El palacio de los Duques de Villahermosa está situado en la localidad de Pedrola, en Zaragoza y sus orígenes se remontan al siglo XVI nada menos que a Alonso de Aragón, hermano del rey Fernando el Católico y primer Duque de Villahermosa. Esta es una de las pocas casas de España y la única en Aragón en la que sigue viviendo la familia original. En este palacio la expresión de “si las paredes hablaran” se hace más cierta que nunca, porque tras sus muros se sucedieron acontecimientos históricos muy destacados. “Entre las anécdotas que han pasado de generación en generación en mi familia destaco varias, por un lado parece que Miguel de Cervantes basa los Duques que salen en la segunda parte de El Quijote en los Duques de Villahermosa, y la casa, parece que en la de Pedrola. Esto se debe a que hay

constancia por un lado de la estancia del escritor en la casa como paje del Cardenal Aquaviva y por otro a que el Duque da a Sancho el gobierno de una isla en el Ebro llamada la insula Barataria, pertenecida a la casa. Además, este palacio ha albergado a Jefes de Estado como Franco, príncipes, como el actual rey, y dentro de Aragón siempre se ha considerado como la principal casa nobiliaria”, nos cuenta Javier Urzaiz. El palacio se construyó sobre un castillo antiguo del que aun se pueden apreciar restos y está rodeado por una finca de unas 11 hectáreas. Se trata de un edificio de dos plantas de ladrillo al que las sucesivas remodelaciones barrocas y neoclásicas no han alterado en lo substancial el carácter de palacio renacentista italiano. Levantado sobre una planta cuadrada, las estancias interiores se articularon mediante un patio central rectangular con porche adintelado sobre columnas dóricas, a través del cual se accede a la monumental escalera de honor del siglo XVI que conduce a la planta noble del palacio. El hueco de la escalera está cubierto por un interesante artesonado mudéjar. En la planta noble destacan dos salones

Junto a estas líneas el Salón de Baile que es una reproducción exacta del que presidía la planta noble del Palacio de los Duques de Villahermosa de Madrid, actual Museo Thyssen Bornemizsa, hasta que fue trasladado a este Palacio en el año 1970.

Los tapices son un obsequio hecho por el Rey Carlos X de Francia al XIII duque de Villahermosa con ocasión de su nombramiento como embajador en París y representan la vida de San Bruno.







cubiertos por artesanado gótico renacentista del mismo siglo, que aún conservan algún resto de las modificaciones neoclásicas efectuadas en el palacio. El aire italiano se acentúa por el gran jardín que encierran sus muros, enriquecido con fuentes y esculturas. Las fachadas recayentes al gran jardín anejo al palacio fueron transformadas a principios de siglo, colocando estucos decorativos, pero se conservan las dos fachadas urbanas, que exhiben la austeridad y el rigor de la arquitectura de este palacio. El palacio fue comunicado con la iglesia parroquial mediante un corredor elevado de más de cien metros de longitud, que desemboca en una tribuna recayente a la nave y al crucero del templo. A este respecto añade el propietario: “El cuarto Duque de Villahermosa, que fue el que le dió su aspecto actual al palacio, se casó en el palacio de los Duques de Medina Sidonia en Sanlúcar de Barrameda con Doña Luisa de Borja, hermana de San Francisco de Borja, y quedó impresionado con el pasadizo que conectaba al palacio con la iglesia. Decidió construir un pasadizo de casi sesenta metros por encima del pueblo desde el palacio hasta la iglesia, a través del cual su mujer podría rezar el vía crucis. No creo que haya un pasadizo de esa envergadura en todo España. Haciendo una obra en la casa, hemos encontrado pergaminos ocultos en la pared, en las que este mismo Duque fundaba una Biblioteca”. En cuanto al interior, las enormes estancias y corre-

**“Entre las anécdotas que han pasado de generación en generación en mi familia destaco que al parecer Miguel de Cervantes basó los duques que salen en la segunda parte de El Quijote en los Duques de Villahermosa”**

dores custodian un extraordinario museo de obras de arte de diferentes estilos y cronología, indiscutible demostración del mecenazgo y afán cultural de sus habitantes. Así, cabe destacar un monumental Calvario pintado al temple, sobre tabla, que procede de Alcalá de Ebro (Z.), de un maestro napolitano giottesco, hacia 1340-1350. Además una Virgen con el Niño, en altorrelieve, mármol florentino cuatrocentista, traída por don Alonso Felipe en uno de sus viajes y, de la misma procedencia, el gran Crucificado en madera policromada, de taller flamenco, objeto de singular devoción de la “Santa Duquesa”, que representa estilísticamente la transición del gótico al renacimiento. Notable interés ofrece la galería de retratos de las Casas de Luna y Villahermosa, realizada por encargo del

Las enormes estancias y corredores custodian un extraordinario museo de obras de arte de diferentes estilos y cronología, indiscutible demostración del mecenazgo y afán cultural de sus habitantes. Junto a estas líneas la galería de retratos de las Casas de Luna y Villahermosa, realizada por encargo del Duque don Martín de Gurrea por el pintor flamenco Rolam de Moís, que llegó a Zaragoza en 1559 en el séquito del Duque de Villahermosa como su pintor privado.



Duque don Martín de Gurrea por el pintor flamenco Rolam de Moís, que llegó a Zaragoza en 1559 en el séquito del Duque de Villahermosa como pintor privado suyo. También encontramos otros cuadros de artistas tan afamados como Antolínez, Goya (en especial su retrato de Ramón Pignatelli, en la biblioteca del palacio), Francisco Bayeu, Sorolla... Más muebles de estilo, porcelanas de Sèvres, tapices de Gobelinos, artesanados renacentistas completan la decoración de Palacio. “Todas y cada una de las estancias son importantes, dado que lo que le ha hecho merecedor de ser nombrado como Bien de Interés Cultural es el conjunto, no una parte independiente. Con todo, a los visitantes les gusta mucho la biblioteca y el Salón de Baile, que es una reproducción exacta del Salón de Baile existente en el Palacio de Villahermosa de Madrid, actual Museo Thyssen-Bornemisza”. Los tapices de dicho Salón son un obsequio hecho por el Rey Carlos X de Francia al XIII Duque de Villahermosa con ocasión de su nombramiento como embajador en París y representan la vida de San Bruno. La alfombra es un bello ejemplo de la manufactura de Cuenca. Los jarrones de Sevres, también son obsequios del mismo rey. Los bustos corresponden al XII Duque de Villahermosa Jose Antonio Azlor de Aragón y Pignatelli y a su hijo, Marcelino.

[www.greatness.es](http://www.greatness.es)